

•• La derecha resiste la autocrítica pero cambia la estrategia

Por Doreen Ibarra

(Artículo publicado en El Popular del 11/12/2009)

Era previsible. Ante la importante derrota sufrida por el Partido Nacional, que comprometió al Partido Colorado, era un hecho que iban a surgir una serie de discrepancias internas, que se están reflejando en las distintas actitudes, inclusive comentarios públicos, que vemos todos los días en los medios de comunicación. La diferencia en la segunda vuelta de las elecciones nacionales fue muy considerable, alcanzando a casi diez puntos de los votos válidos. Ni el más pesimista de los dirigentes de los partidos históricos pudo imaginar que la fórmula del Frente Amplio obtuviera casi el 55% de los sufragios y Lacalle- Larrañaga alrededor del 45%.

El resultado fue contundente y permite al Frente Amplio demostrar que en cada elección crecemos, en cuanto a los votos recibidos. Desde el punto de vista numérico la separación de votos entre ambas fórmulas alcanzó a 203.000, cifra que consolida al gobierno de izquierda.

La campaña electoral realizada por la fórmula de la oposición tuvo variados errores, no únicamente referidos a los dichos del Dr. Luis Alberto Lacalle (motosierra; sucuchos; baños para pobres; llamar a no invertir en el Uruguay, confundir el objetivo del Plan Ceibal, etc., etc.), sino también en el contenido de la propaganda, que inclusive contó con copias textuales a las realizadas en Argentina y la emisión de videos que pretendían vincular a dirigentes del Frente Amplio con el “episodio Saúl Feldman”.

La impetuosidad del Dr. Lacalle, del herrerismo y de sus asesores, arrastró inevitablemente al Dr. Larrañaga y a Asamblea Nacional hacia la inevitable pérdida de votos, que pudimos apreciar en cada lugar del país.

Las últimas declaraciones de un vocero importante del Partido Nacional, como lo es el Economista Javier De Haedo, demuestra la punta del iceberg que subyace en la interna. De Haedo afirmó en un reciente reportaje su absoluta discrepancia con la propuesta presentada por la fórmula blanca, referida a la rebaja de impuestos; expresó “no compartir esa propuesta, porque fue mal formulada y políticamente inconveniente”. El resultado de esa discrepancia significó que se abstuviera de defender la propuesta, además, le da la razón al compañero Astori cuando decía en plena campaña electoral que la propuesta nacionalista era para los ricos, ya que el 20% de los que abonan IRPF y IASS es la población de mayores ingresos.

Esto es solo una demostración de la problemática del Partido Nacional, quien no contó, según mi opinión, con un apoyo decidido de la dirigencia del Partido Colorado luego del 25 de octubre.

Digo, que cambian de estrategia porque el Honorable Directorio del Partido Nacional decidió su interés en integrar los Entes Autónomos y Organismos de contralor, tal cual lo había ofrecido el futuro Presidente de la República, compañero José Mujica. Recordemos que desde 1995 no se invitó al Frente Amplio a participar en los Entes Autónomos o Bancos Oficiales. Sin embargo, hemos resuelto recientemente, con absoluta amplitud, invitar a la oposición a participar en los mencionados organismos. Las diferencias surgen de lo dicho.

Ya es hora que el Partido Nacional recapacite y deje de lado la oposición bárbara y primitiva, que ejerció en los cinco últimos años. Al influjo del sector herrerista, se delineó una estrategia de dura confrontación con nuestro gobierno y nuestros legisladores, que lo pudimos constatar en la diversidad de interpelaciones realizadas; en el cuestionamiento a proyectos de ley que tenían un claro contenido social o productivo; a los distintos recursos dispuestos para aliviar la situación de decenas de miles de uruguayos, como es el caso del cuestionamiento al Ingreso Ciudadano, que estuvo vigente hasta diciembre del año 2007 por razones humanitarias y de clara emergencia o el ensañamiento con el funcionamiento del INAU, que como todos sabemos no es sencillo encontrarle una solución definitiva. Ojalá los síntomas que indicarían un cambio de estrategia se concreten, en beneficio del país, de la convivencia política e inclusive del fortalecimiento y credibilidad del propio Partido Nacional.

Se está trabajando sin pausa y con firmeza en esta etapa de transición, Mujica ha demostrado, una vez más su capacidad para tomar inesperadas iniciativas y apoyarse permanentemente en el pensamiento y Programa frenteamplista.

* **Doreen Ibarra (Secretario General del Frente Izquierda de Liberación, Diputado por Democracia Avanzada - 1001)**



1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001